

Aportes de los principios hipótesis, neutralidad y circularidad a la Terapia Familiar Sistémica.

Edna Leandra Aguirre Peña¹

Flor Marina Quintero Gómez²

Lizeth Andrea Sánchez Zapata³

Mildrey Yulieth Giraldo Munera⁴

Asesor: Edison Francisco Viveros Chavarría⁵

RESUMEN

Este estudio contiene resultados del rastreo bibliográfico sobre los principios de hipótesis circularidad y neutralidad propuestos por la Escuela de Milán y su importancia en la Terapia Familiar Sistémica.

La investigación se dio desde un enfoque cualitativo, con alcances hermenéuticos, la estrategia fue documental y la técnica de generación de información fue la revisión bibliográfica. La muestra correspondiente al análisis fue de “40” textos. Los resultados se presentan en dos categorías: hipótesis, neutralidad, circularidad los principios mencionados se constituyen en una herramienta muy útil para introducir nuevas informaciones en el sistema consultante y Terapia Familiar Sistémica; Para así entender a la familia como un sistema de interrelaciones dinámicas, donde todo está íntimamente conectado, y por lo tanto cada transformación que se produzca en la mínima parte del sistema lo afecta en su totalidad, Se concluye que los principios de hipótesis, neutralidad y circularidad han sido fundamentales en el desarrollo de la teoría y práctica de la Terapia Familiar Sistémica. La puesta en marcha de estos tres principios en el proceso de intervención terapéutica con familias, permite caminar con la familia en la búsqueda de nuevas reflexiones, estilos de relación e interacción más convenientes a los que tenían antes del proceso terapéutico.

¹ Licenciada en Educación Preescolar, Fundación Universitaria Luis Amigo. Profesional en Psicología. Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Medellín.

² Trabajadora Social, Universidad Minuto de Dios sede Bello -Antioquia

³ Profesional en Psicología. Fundación Universitaria Luis Amigo.

⁴ Trabajadora Social, Universidad de Antioquia- Medellín

⁵ Magister en Educación y Desarrollo Humano (CINDE-Universidad de Manizales). Especialista en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social (UdeA). Profesional en Desarrollo Familiar (Funlam). Estudiante de Filosofía (UdeA)

PALABRAS CLAVES: Hipótesis, neutralidad, circularidad, Terapia Familiar Sistémica.

ABSTRACT

This study contains results tracked from the bibliography surrounding the hypothesizing of circularity and neutrality proposed by the Milan School and its importance in Systemic Family Therapy.

The research was carried out from a qualitative approach, with a hermeneutical scope, the strategy was documentary film and the information generation technique and the technique used for the generation of these results was the revision of the bibliography. The sample corresponding to the analysis were 40 texts. The results are demonstrated in one of two categories; hypothesizing of circularity and neutrality and Systemic Family Therapy. For to understand the family as a system of dynamic interrelations, where everything is intimately connected, and therefore every transformation that occurs in the smallest part of the system affects it in its totality, It concludes that the principles of hypothesis, neutrality and Circularity have been. You can conclude that the principles of hypothesis neutrality and circularity have been fundamental in the development of the theory and practice of Systemic Family Therapy. The implementation of these three principles in the process of therapeutic intervention with families allows us to walk with the family in search of new reflections, styles of relationship and interaction more convenient to those who had before the therapeutic process.

KEYWORDS: Hypothesizing, circularity, neutrality and Systemic family therapy

INTRODUCCIÓN

Con este trabajo se pretende identificar de qué manera los principios de hipótesis, circularidad y neutralidad desarrollados por la escuela de Milán han contribuido al desarrollo de la Terapia Familiar Sistémica. Para la elaboración de este texto se llevó a cabo una revisión general sobre los estudios realizados en el tema de interés.

Se destaca entonces según lo plantea Selvini (1990)

A partir de esos principios debíamos, pues, desarrollar metodologías concretas, claramente descriptibles y transmisibles, capaces de construir una serie de guías bastantes pormenorizadas para el terapeuta que se aventura en el laberinto de una sesión familiar... () Después de varios años de trabajo hemos logrado establecer algunos principios que consideramos beneficiosos para la correcta coordinación de la sesión. Hasta que no encontremos términos más apropiados, los llamaremos provisionalmente: Elaboración de hipótesis, circularidad y neutralidad (P 337)

Con base en lo anteriormente expuesto se puede decir que el terapeuta familiar sistémico, busca a través de hipótesis comprender cuales son las dinámicas relacionales que se producen al interior del sistema familiar, cuáles patrones predominan en la familia y como estos contribuyen al sostenimiento del problema, no pretende que sus hipótesis se constituyan en una verdad, sino más bien en una guía para su intervención.

Cuando la hipótesis se aleja de la realidad observada, se puede generar otra hipótesis que sea más acorde a lo que el sistema terapéutico observa en la familia, mientras más acertada sea la hipótesis, más posibilidades de realizar una intervención asertiva. En esta misma línea Ochoa, (1995) define “la circularidad es la capacidad que debe poseer el terapeuta para confirmar o falsar sus hipótesis a partir de la información elicitada en la familia, como respuesta a sus preguntas” (P 95)

La circularidad permite al terapeuta familiar sistémico a través de la elaboración de preguntas circulares, ingresar nueva información al sistema, posibilitando a la familia replantear sus dificultades, realizar las transformaciones que más considere convenientes, movilizandolos sus propios recursos.

Durante el proceso de realización de la terapia, se hace necesario que el terapeuta mantenga una postura neutral, es decir que no establezca alianzas ni coaliciones con ninguno de los miembros de la familia, con el fin de evitar tropiezos en su intervención, sin embargo se ha dicho que la neutralidad es muy difícil de lograr por lo que los integrantes del grupo de Milán sugieren la neutralidad de la siguiente manera Boscolo, y otros (2003)

Ser neutral no significa ser frío ni mantenerse apartado, sino aceptar un sistema en su totalidad, sentir compasión, interés y curiosidad por el dilema de una familia.

Nos preguntamos cómo ha llegado a esa situación, cómo se ha organizado de ese modo. Procuramos averiguar su lógica aun en situaciones repugnantes desde el punto de vista moral (P 187)

En la revisión realizada no se encontraron hallazgos que dieran cuenta de una manera explícita, sobre relevancia que puede tener para el terapeuta familiar sistémico, la implementación de los principios de hipótesis, neutralidad y circularidad en sus intervenciones.

Con esta investigación, pretendemos de una manera muy sucinta, recrear un aporte metodológico propuesto por la escuela de Milán y que a nuestro modo de ver es de gran utilidad para los Terapeutas Familiares Sistémicos, que constantemente se están preguntando sobre qué estrategias implementar en su ejercicio profesional para dar una respuesta acorde a las demandas de ayuda que nos solicitan las familias. Encontramos entonces en estas tres directrices una guía muy valiosa para la intervención con familias.

METODO

Instrumentos

Este estudio se realiza bajo el enfoque de investigación cualitativa retomando a Galeano (2004a)

Los estudios de orden cualitativo tienden a comprender la realidad social como fruto de un proceso histórico de construcción visto a partir de las múltiples lógicas presentes en los diversos y heterogéneos actores sociales, y por tanto desde sus aspectos particulares y rescatando la interioridad (visiones, percepciones, valores, formas de ser, ideas, sentimientos y motivos internos) de los protagonistas. Trabajan con la palabra, el argumento y el consenso. (p 24)

Teniendo en cuenta este planteamiento, el siguiente trabajo busca comprender a través de los conceptos propuestos por el grupo de Milán, sus aportes para la intervención a través de los principios de hipótesis, neutralidad y circularidad y su incidencia en la Terapia Familiar Sistémica.

En este sentido Habermas (1975) Expone que El mundo del sentido transmitido y por interpretar sólo se abre al intérprete en la medida en que se aclara a él, al mismo tiempo, en su propio mundo. El que comprende el sentido establece una comunicación entre ambos mundos; él capta el sentido de lo transmitido sólo en cuanto aplica la tradición a sí mismo y a su situación (P69).

A través de este enfoque se realizara una interpretación lo más acertada posible de los planteamientos realizados por los autores seleccionados y con base en ello, elaborar construcciones que posibiliten otras miradas y comprensiones hacia el tema en análisis.

La modalidad de esta investigación es evaluativa basados en Puerta (1996)

La investigación es entendida como una práctica evaluativa, como una modalidad de investigación, o como una práctica que se apoya en elementos de la investigación. Por ello en la evaluación entra a considerarse aspectos como el de la validez y confiabilidad de la información, el uso de instrumentos para la recolección de información, los diferentes diseños metodológicos. (P 15)

Por lo tanto esta modalidad, permitirá valorar los textos con el fin de determinar qué información es útil en relación a nuestra pregunta de investigación, además de evaluar el proceso investigativo como tal, para definir la pertinencia de la metodología desarrollada.

La estrategia con la cual abordaremos la investigación es la documental, según Galeano (2004b)

En la investigación documental su validez interna se basa en la fundamentación lógica del sistema de categorías construido en la investigación, que debe explicar con qué criterios se incluyeron unas categorías y se excluyeron otras, como se construyeron y cómo se establecieron relaciones entre ellas. Por su parte, la validez externa, se basa en una relación empírica entre los datos y la realidad, o hecho social que se analiza. (p 137)

En los textos se buscara información sobre los principios de hipótesis, circularidad y neutralidad, el devenir de estos conceptos y su aplicabilidad y validez en la terapia familiar sistémica.

Procedimientos

Como técnica de generación de información se realizó una lectura crítica de textos: lectura detenida, analítica y reflexiva de los referentes bibliográficos encontrados, para dar respuesta a nuestro objeto de estudio.

La técnica empleada para registrar la información fue el resaltar en los textos, aquellos párrafos que contenían información referente a nuestras categorías de análisis. Esto se constituyó en un mecanismo útil para el apoyo de la memoria en el momento de escribir.

La técnica seleccionada para analizar e interpretar, es el análisis de contenido de textos, sus ideas principales, la evolución de los conceptos y los lenguajes utilizados por los autores.

Este trabajo se desarrolló en tres momentos, un primer momento de búsqueda, donde se consolidó el proyecto de investigación, un segundo momento de recolección de información relacionadas con los conceptos de hipótesis, circularidad y neutralidad de la escuela de Milán y la Terapia familiar sistémica, y un momento final en el que se realizó un análisis e interpretación de la bibliografía seleccionada y se construyó el artículo que aquí presentamos.

RESULTADOS

De acuerdo a nuestro proyecto se definen tres categorías; Terapia Familiar Sistémica, Terapia sistémica de Milán, Hipótesis, neutralidad y Circularidad, en una sola categoría ya que algo que se observa es que los tres principios en la mayoría de los casos aparecen citados en los mismos textos, siempre van enlazados uno del otro y los autores son los que pertenecen a la escuela de Milán, excepto los artículos que plantean análisis frente a los principios de circularidad, hipótesis y neutralidad o la historia de la terapia sistémica de Milán.

Se realiza una exploración bibliográfica las que permiten soportar nuestra investigación desde las diferentes posturas teóricas planteadas en artículos científicos, revistas y libros.

Para la construcción de la investigación se realiza revisión de 39 textos depurados después de hacer una amplia búsqueda digital, textos ubicados en la biblioteca de la Fundación Universitaria Luis Amigo, en Universidad de Antioquia, y revistas científicas. Encontradas en las bases de datos de Google académico, Pubmed, SciElo, Medline.

CATEGORÍA	AUTOR NOMBRE DEL ARTICULO	PALABRAS CLAVES	NÚMERO DE ARTÍCULOS
TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA	K.Ludewig. Terapia sistémica, bases de teoría y prácticas clínicas. 1992. Editorial. Herder SA. Barcelona.	Terapia sistémica. Terapia familiar.	13
	Roizblat, A (2005) Terapia Familiar y de Pareja. Santiago de Chile. Editorial Mediterráneo.	Terapia sistémica	
	Chaviria, V. IREFAM. Maestría en terapia familiar.(2008). Ed. IREFAM	Terapia sistémica	
	Botella, L, Vilaregut. A . La perspectiva sistémica en terapia familiar: conceptos básicos, investigación y ecolucion. Facultat de Psicologia i Ciències de l'Educació. Blanquerna Universitat Ramon Llull.	Terapia sistémica.	
	Jorge Fernández Moya y colaboradores En busca de resultados. Una introducción a las Terapias Sistémicas. 2006. Editorial Universidad del	Terapia sistémica	

	Aconcagua.		
	Ochoa, I. (1995). Enfoques en Terapia Familiar Sistémica. Barcelona. Ed. Herder.	Terapia familiar sistémica.	
	Bertrando, P. Toffanetti, D. (2000) Historia de la Terapia Familiar los personajes y las ideas. Barcelona. Ed. Paidós.	Terapia familiar sistémica.	
	Sánchez, D (2000) Terapia familiar modelos y técnicas. México. Ed. Manual Moderno.	Hipótesis- Neutralidad- Circularidad.	
	Cibanal, L. (2006). Introducción a la sistémica y terapia familiar. Alicante. Ed. Club Universitario.	Terapia familiar sistémica.	
	Selivni, P. Bosoclo, L. Cecchin, G. Prata, G. (1975) Paradoja y Contra paradoja. Barcelona. Ed. Paidos.	Hipótesis- Neutralidad- Circularidad.	
	Díaz Oropeza, Ismael Fernando, LA INVESTIGACIÓN EN TERAPIA FAMILIAR. En-claves del Pensamiento [en línea] 2012, VI (Enero-Junio) : [Fecha de consulta: 03 de agosto de 2016] Disponible en:< http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=141125357010 > ISSN 1870-879X	Terapia familiar	

	<p>Villarreal-Zegarra, D. y Paz-Jesús, A. (2015). Terapia familiar sistémica: Una Aproximación a la teoría y la práctica clínica. Interacciones, 1(1), 46</p>	<p>Terapia familiar sistémica</p>	
	<p>MinuchinS. (1998) EL ARTE DE LA TERAPIA FAMILIAR: Una dicotomía teórica. Barcelona. Ed. Paidós Iberica pg 3-7</p>	<p>terapia familiar</p>	
<p>TERAPIA SISTÉMICA DE MILÁN</p>	<p>BOSCOLO, L., Et. Al. (2013): La Terapia Sistémica de Milán: Historiografía, actualizaciones y traducciones. En: Terapia de Familia y Pareja. Comp. Arturo Roizblatt. Ed Mediterráneo. Santiago</p>	<p>Terapia sistémica de Milán. Hipótesis-Neutralidad-Circularidad</p>	<p>6</p>
<p>M.Boscolo, L.; Cecchin, G.; Prata, G. Peggy. P. terapia familiar sistémica. Diálogos sobre teoría y práctica. Ed. Amorrourtor. 1987</p>	<p>Terapia Sistémica de Milán. Circularidad Hipotetización Neutralidad.</p>		
<p>Terapia familiar sistémica de Milán Luigui Boscolo, Gianfranco Cecchin, Lynn Hoffman, Peggy Penn, (2003).</p>	<p>Terapia sistémica de Milán</p>		
<p>B. Luigi & B. Paolo. el artículo La terapia sistémica de Milán</p>	<p>Terapia sistémica de Milán.</p>		

	<p>Arist von Schilppe y jochen schweitzer. Manual de terapia y asesoría sistémica. Editorial. Herder. 2003 Barcelona.</p>	<p>Terapia Sistémica de Milán</p>	
	<p>Paolo Bertrando y Dario Toffanetti. Hiostoria de la terapia familiar . los personajes y las ideas. Ediciones Paidós Ibérica. 2004</p>	<p>Terapia Sistémica de Milán</p>	
<p>HIPÓTESIS. CIRCULARIDAD NEUTRALIDAD</p>	<p>Bertrando, P., & Arcelloni, T. (2006). Las hipótesis son diálogos: compartiendo las hipótesis con los clientes. <i>Journal of Family Therapy</i>, Recuperado : http://win.associazione culturaleepisteme.com/articoli/La%20hipotesis%20son%20dialogos%20-%20Bertrando%20Arcelloni.pdf</p>	<p>Hipótesis- Diálogo</p>	
	<p>Hernández, Córdoba, A. (2007). Trascender Los Dilemas Del Poder Y Del Terapeuta Como Experto En La Psicoterapia Sistémica.</p>	<p>Hipótesis</p>	
	<p>Selvini.Palazolli. M.Boscolo, L.; Cecchin, G.; Prata, g. Hipotetización – Circularidad – Neutralidad Tres guías para el conductor de la sesión. En Family Proces, 1980,</p>	<p>Hipotetización - Hipótesis- Circularidad- Neutralidad</p>	

	Traducción de Tatiana Hernández, 1996		
	Hoffman, L (1987) Fundamentos de la terapia familiar. pp 273-279	Modelo sistémico- Hipótesis sistémico	
	Hoffman, L (1987) Fundamentos de la terapia familiar. pp 280-281	Cuestionamiento circular	12
	Bertrando, P. Toffanetti, D. (2000) Historia de la Terapia Familiar los personajes y las ideas. Barcelona. Editorial Paidós.	Terapia familiar sistémica de Milán. Circularidad	
	Selvini, P. Boscolo, L. Cecchin, G. Prata, G. (1980) Hipotetización, circularidad y neutralidad tres directrices para la conducción de la sesión. En revista Family Poces, 19 PP. 3-12 (Traducción de Tatiana Hernández, 1996).	Hipotetización, circularidad y neutralidad	
	Bonilla, R. Venus, M. Un encuentro con el modelo de Milán y su evolución. Revista de Psicología y ciencias del comportamiento. Vol. 4 (2), julio-diciembre 2013.	Escuela de Milán- circularidad- hipótesis- neutralidad	
	López, B. Manrique, R. Otero, S. Los sistemas observantes: conceptos, estrategias y entrenamiento en terapia familiar	Terapia familiar sistémica – circularidad.	

	sistémica. Revista de la asociación Española de Neuropsiquiatría. Vol. X N 33 1990. PP. 203-220.		
	Navarro, J Modelo de intervención en terapia familiar sistémica. Revista de la asociación Española de Neuropsiquiatría. Vol. V N 13 1985. PP.165-173	Terapia familiar sistémica. Circularidad.	
	Tomm. Karl (1988) Interventive Interviewing:Part III ¿Intending to ask circular, strategic or reflexive questions? Family Process. Vol.27, n 1, pp 1-15 (Traducido por Mark Beyebach)	Terapia familiar sistémica. Circularidad.	
	Hoffman, L (1987) Fundamentos de la terapia familiar. pp 281- 283	Neutralidad	7
	MinuchinS. (1998) EL ARTE DE LA TERAPIA FAMILIAR: Una dicotomía teórica. Barcelona. Ed. Paidós Iberica pg 11 Lopez, F. LOS SISTEMAS OBSERVANTES: Conceptos, estrategias y entrenamiento en terapia. R.A.E.N Vol X N° 33 1990 pg 211	Neutralidad	
	Selvini, P. Boscolo, L. Cecchin, G. Prata, G. (1980) Hipotetización,	Neutralidad	

	<p>circularidad y neutralidad tres directrices para la conducción de la sesión. Escuela de formación en Terapia Familiar Madrid-España pg 11 (Revisión del texto realizada por Simona Basile y José Antonio Ríos, 1980)</p>		
	<p>Giraldo Ruiz Ana Verónica (2013) Más allá de los diálogos familiares. Revista Facultad de Trabajo Social Vol. 29 No. 29 pp. 159-171 enero-diciembre 2013 ISSN:0121 1722 Medellín- Colombia</p>	<p>Neutralidad</p>	
	<p>Tomm, karl (1988) La entrevista como intervención. Parte I:El diseño de estrategias como una cuarta directriz para el terapeuta.M. Beyebach y J. L. Rodríguez-Arias (Comps) Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca, 1988. Pg 2-5</p>	<p>Neutralidad</p>	
	<p>Anderson H, Goolishian H (1996). El experto es el clientes: la ignorancia como enfoque terapeutico. La terapia como construcción social.Ed. Paidós, Barcelona, 1996 p3.</p>	<p>Neutralidad</p>	

COMENTARIOS

El trabajo realizado permitió una mayor comprensión de como los principios de Hipótesis, neutralidad y circularidad desarrollados en la escuela en Milán, han aportado a la Terapia Familiar Sistémica. La aplicación de estos tres principios, posibilitan al terapeuta el ejercicio de una intervención holística que da la posibilidad de tener varias miradas a la hora de entender las dinámicas de las familias que consultan.

Aportes de los principios de Hipótesis, Neutralidad y Circularidad en la Terapia familiar sistémica

Es importante identificar el paso que ha tenido la terapia familiar sistémica a través de los años y como diferentes autores y profesiones han utilizado su teoría para apoyar su trabajo investigativo y práctico para la consolidación de nuevas ideas que favorecen la Terapia Familiar, durante la recolección de información se encuentran trece textos que se acercan a la historia de la terapia familiar y como los principios de Hipótesis, Neutralidad y Circularidad se van introduciendo como técnicas utilizadas en las entrevistas a las familias en el contexto de la terapia familiar, en este apartado se contextualizara algunas citas de las lecturas realizadas con el fin de dar un contexto frente a la definición de terapia Familiar Sistémica, además de la aplicación de los tres principios dentro del acompañamiento de intervención a las familias.

La terapia familiar sistémica según Botella, L. Vilaregut, (2016) se apoya desde una amplia teoría desde diferentes ámbitos haciéndolo de una manera independiente y partiendo así inicialmente de tres orígenes, la Teoría General de Sistemas (von Bertalanffy, 1954), la Cibernética (Wiener, 1948) y la Teoría de la Comunicación (Watzlawick, Beavin, y Jackson, 1967).

Según Moya, J. 2006. La terapia de la familia se desarrolló desde la no respuesta exitosa de terapias de la época a dos cuadros patológicos como lo fue la esquizofrenia y los trastornos de conducta graves y/o delincuencia juvenil. Estas investigaciones se realizaron

con familias que tenían un miembro diagnosticado con esquizofrenia, y fueron el objeto de estudio de los pioneros de estas investigaciones que pensaban la familia como unidad de abordaje.

Otros conceptos importantes para identificar que estructuran esta época fueron los procedentes de enfoques evolutivos (Haley, 1981) y estructurales (Minuchin, 1974) resultan claves para la concepción sistémica de la familia, estas propuestas generan un trabajo clínico de Haley y Watzlawick con una orientación desde la teoría Batesoniana en la que surge la idea inicial y sustenta la necesidad de ver y tomar a la familia como una unidad.

Podría complementarse a este tema de la familia como sistema la postura de Botella. Vilaregut, (2016) , en la que se concibe a la familia como un sistema abierto organizacionalmente, y que a la vez se separa del exterior por sus fronteras pero que estructuralmente se adhiere en la composición de subsistemas demarcados por límites con permeabilidad y con diferentes formas de jerarquización dentro de su sistema, interactúan mediante comunicaciones digitales y análogas lo que les permite organizar e interactuar en sus relaciones de simetría y/o complementariedad, con propiedades desde la totalidad y la circularidad y por el principio de equifinalidad.

Otra definición que puede apoyar al tema de familia sistémica es el postulado por K.Ludewig. “En principio define la familia como un sistema auto organizado en el que las familias patológicas pasan por víctimas de un juego inevitable. En ese juego los participantes se verían forzados a unas formas de interacción paradójicas, cuya redundancia protege la homeostasis”. (P. 66)

Homeostasis que le permite evolucionar a la familia en la medida que se va modificando su estructura; la terapia entonces entra en el rol de desarrollar contra paradojas con intervenciones que invitan a la familia a la oposición y al cambio del juego, planteado por el terapeuta y es cuando el equipo terapéutico inicia el proceso de aplicación de tres directrices; hipotetización, circularidad y neutralidad, terminada la sesión con una descripción oponiéndose al juego patológico de la familia, se evidencia dentro de la terapia familiar sistémica los tres principios, mencionados como directrices pero que se asemeja a las acciones interpretadas por los tres principios desde la Escuela de Milán, hipótesis ,

neutralidad y circularidad. El conjunto de estas innovaciones y el traslado de un pensamiento circular al complemento de la interacción y el rechazo de los modelos lineales y la implementación de modelos cibernéticos, lograron reducir las intervenciones familiares a más cortos tiempos y lograr un giro de mayor eficacia a la terapia familiar.

Aportes de la terapia sistémica de Milán a los principios de Hipótesis, Neutralidad y Circularidad.

Dentro de nuestra propuesta, enfocamos los aportes a los principios de Hipótesis, Neutralidad y Circularidad desde la escuela de Milán, se realiza lectura de seis textos rastreados para el tema enfocado a los tres principios de nuestra propuesta y por lo que a continuación se plantea la importancia de los principios dentro de la intervención en la terapia familiar y como inicia la implementación de estos desde la Escuela de Milán

Se menciona en el texto *Terapia familiar sistémica de Milán* Boscolo, Cecchin, Hoffman, Penn, (2003). A una terapia que identifica a los terapeutas sistémicos desde la no prescripción del síntoma, con una comunicación persuasiva, hay una relación del contexto social, por lo que en consecuencia de esto respetan la necesidad que tiene la familia de proteger su equilibrio y como resultante se reduce el riesgo de incrementar su resistencia al cambio. La idea de connotación positiva fue un testimonio elocuente de la naciente conciencia sistémica de lo no lineal que distinguiría el método Milán de los anteriores abordajes de la terapia familiar.

Según los postulados teóricos, Inicialmente las técnicas utilizadas en la Terapia Sistémica de Milán eran unas entrevistas libres y no tenían una orientación en particular, se utilizaba la sesión para llegar a una hipótesis en el cual se describía el problema después de la recolección de información de la entrevista con la familia, según lo expresado en el libro *terapia familiar sistémica de Milán* Luigi Boscolo, Gianfranco Cecchin, Lynn Hoffman, Peggy Penn (2001) “la familia ocupaba un segundo plano respecto del dialogo entre los miembros del equipo”. Y es en la década de 1970 donde se dio lugar a la elaboración de una técnica específica “interrogatorio Circular” y en la que se publica un artículo llamado “Hypothesizing-circularity-neutrality: three guide lines for the conductor of the session”. Estas tres categorías fueron la representación de un intento al paso de las connotaciones de

concepto de Bateson de la circularidad cibernética al trabajo diario de la consulta con seres humanos y familias. “elaboración de hipótesis” se tradujo a un proceso de evaluación, “interrogatorio circular”, en una técnica de entrevista y “neutralidad”, una postura terapéutica básica”.

Desde sus encuentros con los pioneros de la Escuela de Milán Según. Luigi & Baolo,(2011) Se evidencia la construcción de sus sesiones en un trabajo grupal en el que el equipo de terapeutas tenía un supervisor o varios compañeros que observaban detrás de la ventana, junto con los que atendían la familia, se encontraban antes de cada sesión para formular alguna hipótesis de trabajo según las informaciones recibidas previamente. La sesión podía ser interrumpida por algunos de los terapeutas observadores o supervisores, se reunían en la sala de observación para un intercambio de ideas y al final de la sesión, terapeutas y equipo se encontraban nuevamente, en una discusión que se conducía hacia una serie de hipótesis que los llevaría a formular una hipótesis sistémica, que dieran un sentido a los comportamientos observados en relación al síntoma, se llegaba a la construcción de una “intervención final”, a partir de ahí el terapeuta sugería a la familia una prescripción con una tarea para seguir en casa.

Desde la intervención realizada a las familias a partir la Terapia Sistémica de Milán se identifican particularidades una de ellas es la mencionada por Bertrando, PToffanetti, D. en la que plantea que todos los terapeutas sistémicos, los miembros del grupo de Milán trabajan en equipo. Pero este equipo es distinto de los equipos jerárquicos utilizados por los estratégicos o estructurales para la formación: cuando un terapeuta hace una intervención con la familia lo hace siempre en nombre del equipo y no a título personal este particular uso del equipo conduce a un formato de sesión muy ritualizado con compleja subdivisión en cinco partes. (P. 209)

Este modo de trabajar ,permitió que en la Terapia Sistémica de Milán, se diera una amplia evolución en el acompañamiento de las terapias; pues inicia el proceso de hipótesis sobre el sistema de significados en relación con el problema que se presenta en la sesión, y además de interpretar alguna manera la relación que existe con las personas que se encuentra en su contexto como lo es la familia, la escuela, la sociedad, el trabajo, en general podría decirse que todas las personas que se encuentran constante mente en relación con el consultante y

están involucradas en el problema presentado; incluyendo por último el terapeuta en su calidad de observador, con sus propias teorías y prejuicios.

En 1981 diversos artículos desarrollaron directrices para las sesiones de Terapia Familiar, postulados por Selvini Palazzoli y otros, formando parte hoy en día como supuestos básicos para la terapia sistémica, Manual de terapia y asesoría sistémica. Schilppe, Schweitzer (2003). “Los principios de Hipotetización, circularidad y neutralidad, relacionados entre sí como los lados de un triángulo, forman las piedras angulares de la técnica terapéutica de este modelo”. La estructura Milanés introduce información nueva en el sistema además de permitir que la familia reaccione con serenidad ante las llamadas de crisis. Los hallazgos encontrados permiten ir consolidando información importante frente a la relación de los tres principios Hipótesis, Neutralidad y Circularidad, en el que se enfatiza el lazo de los tres principios dependiente uno del otro para el logro de una mejor entrevista o una mejor intervención en las familias.

Importancia de los principios de Hipótesis Circularidad y Neutralidad en las intervenciones de terapia Familiar Sistémica.

El grupo de Milán Selvini, Bosoclo, Cecchin, Prata, (1975), diseñaron tres principio fundamentales para la entrevista, los cuales han sido modelo a seguir para algunas escuelas de terapia familiar, entre ellos la universidad Luis Amigó que retoma para su entrenamiento de terapia, la escuela de Milán y su manera de llevar a cabo la entrevista.

De acuerdo a lo mencionado por Selvini, Bosoclo, Cecchin, Prata, (1975), estas tres directrices aportan para la realización de una entrevista familiar con lo obtención de logros importantes y cambios en el grupo familiar. Uno de ellos es la hipótesis. Para la construcción de estas el grupo de Milán utilizaba como estrategia inicial, un acercamiento telefónico con la familia consultante, a fin de conocer algunos datos generales, además del motivo de consulta, datos que aportar significativamente, toda vez que a partir de algunas respuestas con el interlocutor se logran realizar algunas conexiones y distinciones que posibilitan la elaboración de las hipótesis. Cabe anotar que durante la sesión terapéutica, algunas de estas se confirman y otras por el contrario se identifican como falsas, pero logrando un valor importante frente a la utilidad, toda vez que contribuyen con

la generación de información, que ayuda a eliminar cierto número de variables, e introducen un punto de partida para interactuar con el sistema familiar.

Cabe anotar que para la formulación de las hipótesis se requiere una mirada sistémica y circular que incluya y conecte a los miembros que hacen parte del sistema. Esto posibilita la identificación de patrones relacionales que siendo intervenidos y expuestos, conducen a un cambio significativo en la interacción familiar, las hipótesis develan información que puede ser útil o no, y en caso de no ser verídicas, abren nuevas posibilidades en la vía de construcción de nuevas realidades que le aportan al sistema modificaciones.

Las hipótesis son supuestos constructivos que surgen del diálogo entre terapeutas y consultantes, como lo expone Hernández, (2007) “Una hipótesis no es una teoría que busca la verdad, sino un instrumento usado por el terapeuta para facilitar la comprensión y abrirle espacio a lo no dicho en la conversación”, (p.7), dichas hipótesis facilitan la comprensión de las ideas, emociones y significados que trae el sistema familiar, el terapeuta pretende generar conexiones entre estos, introduciendo en la conversación el saber y las nuevas ideas que surgieron del sentir de los consultantes, esto con el fin de debatir o aceptar estas narrativas, lo cual servirá para orientar el foco de la intervención y conducir un cambio significativo en la interacción familiar.

El terapeuta en el dialogo relacional construye varias hipótesis con el fin de no sesgar el proceso en explicaciones lineales, su intencionalidad es incluir a todo el sistema familiar, realizando conexiones de la conducta de cada miembro con el de todos los demás, introduciendo en el foco de intervención la idea de que varias narrativas posibilitan espacios de discusión y por ende nuevas modificaciones y posibilidades en el propósito interaccional con el que viene la familia consultante, como se cita en el texto de Bertrando & Arcelloni. (2006), “La hipótesis sistémica es sólo un ejemplo de un proceso que es probablemente universal en terapia: el proceso de dar sentido a lo que sucede tanto en el encuentro terapéutico como en las vidas de los clientes)”.

Por su parte la Neutralidad es Entendida como un principio para la elaboración de entrevistas, donde de acuerdo a lo expuesto por la escuela de Milán es difícil permanecer absolutamente neutral, por lo que una de las posturas del terapeuta es ser evasivo, a fin de no vincularse y caer en el juego de perder la neutralidad.

De acuerdo al texto Selvini-Palazzoli (1980) la idea es que “el terapeuta se alíe con todos y con ninguno al mismo tiempo” (p11)

A sí mismo el texto referencia que es importante también neutralizar “cualquier intento de coalición, seducción o búsqueda de una relación privilegiada con el terapeuta” (p11)

Lo anterior se realiza mediante la adopción por ejemplo de preguntas circulares donde el hecho de vincular a cada miembro del grupo familiar al momento de indagar sobre el plano relacional, desvirtúa cualquier tipo de alianza del terapeuta con alguno de los miembros.

Un ejemplo de ello lo encontramos en Ruz (2013)

“ la invitación a la curiosidad y la neutralidad que no deben ser ajenas al profesional, hace que las realidades contadas, sean tomadas como interpretaciones, más no como verdades únicas, porque finalmente son interpretaciones que pasan por la subjetividad de los consultantes”.(p 160)

En este artículo vemos un estudio de caso, donde se evidencia como el terapeuta abre su cosmovisión ante un tema de infidelidad, siendo neutral y haciendo uso de la curiosidad como elemento transversal en la intervención, así mismo realizando preguntas circulares y reflexivas en torno a contextualizar la conducta del infiel como resultado de situaciones que se han venido entretejiendo de forma errónea, esto sin alianza ni prejuicios que lo ubiquen en un lugar determinado.

Otro de los conceptos de neutralidad, lo define Karl (1988) quien describe “La *neutralidad* como principio rector de la entrevista es una noción difícil de entender puesto que, en rigor, es física y lógicamente imposible permanecer absolutamente neutral.”(p 5-)

De acuerdo a lo expuesto, la neutralidad es un acoplamiento estructural dinámico entre el terapeuta y la familia, el autor, refiere que por el hecho de llevar a cabo la acción de actuar dentro de la sesión terapéutica, se pierde el sentido absoluto de neutralidad. De igual manera esta autor amplía el concepto de neutralidad, además que le da una nueva connotación al hablar de:

Neutralidad indiferente: El terapeuta atiende a todos y acepta todo con el mismo interés.

Neutralidad positiva: Entiende a los individuos en cuanto personas y los acepta sean como sean. Aumenta la compenetración.

Neutralidad distante: El terapeuta adopta una posición donde se mantiene alejado.

Neutralidad estratégica: Implica deslizarse al diseño de estrategias, utilizar la postura como estrategia para el cambio.

Estos conceptos mencionados por Karl (1988) son un aporte nuevo a lo planteado por la escuela de Milán Selvini, Boscolo, Cechin, Prata (1980) pues este grupo al hablar de neutralidad no hacen distinción al respecto.

Pese a lo anterior es importante mencionar una pregunta planteada por el grupo de Milán Selvini, Boscolo, Cechin, Prata (1980), la cual da apertura a nuevas reflexiones frente al modelo utilizado para llevar a cabo la intervención, y es ¿Podría la terapia familiar producir cambios, solamente por el efecto negentrópico de nuestro método actual de llevar la sesión, sin necesidad de hacer una intervención final. (p 7-19).

Entendiendo entonces que puede la terapia familiar producir un cambio desde la geneantropía (información) que se obtiene en la terapia (entrevista); es decir ¿las preguntas circulares en la entrevista son en sí la intervención?

Ante esto y haciendo alusión a un enfoque como el colaborativo se podría dar respuesta a la pregunta formulada.

De acuerdo al enfoque colaborativo Anderson, Goolishian (1996) no se manejan hipótesis y no tiene una guía o lineamiento establecido al abordar la familia. Esto se identifica en el siguiente párrafo.

Dentro de los planteamientos del grupo de Milán, con respecto a su modelo y a los tres principios para llevar a cabo la intervención, vale la pena mencionar una pregunta que plantean al final de uno de sus textos. Selvini, Boscolo; Cechin, Prata (1980)

Es decir; ¿puede la terapia familiar producir un cambio desde la geneantropía (información) que se obtiene en la terapia (entrevista); es decir las preguntas circulares en la entrevista son en sí la intervención?

Ante esto y haciendo alusión a un enfoque como el colaborativo se podría dar respuesta a la pregunta formulada.

De acuerdo al enfoque colaborativo Harlene Anderson H, Goolishian H (1996) no se manejan hipótesis y no tiene una guía o lineamiento establecido al abordar la familia. Esto se identifica en el siguiente párrafo.

“El terapeuta ejercita este arte terapéutico por medio del empleo de preguntas conversacionales o terapéuticas. La pregunta terapéutica es el principal instrumento para facilitar el desarrollo del espacio conversacional y del proceso dialogal. Para hacerlo el terapeuta ejercita una pericia en la formulación de preguntas desde una posición de “ignorancia”, en vez de formular preguntas informadas por un método y que exijan respuestas específicas”(p3)

Con respecto a lo anterior se identifica como no solo se le atribuye gran importancia al efecto negentrópico que produce cambio, sino que también se deja ver en el enfoque mencionado la diferencia en el modo de llevar a cabo la sesión terapéutica, pues si bien es fundamental la Hipotetización para la escuela de Milán, para el enfoque colaborativo es considerada como irrelevante.

Lo anterior se puede relacionar a una crítica, avance, o sencillamente obtención de resultados apropiados en las familias, aun siendo abordadas de diferentes formas.

Otra las posturas con respecto a las 3 directrices Hipotetización circularidad y neutralidad, se encuentra en el texto de Karl (1988) donde se habla de una cuarta directriz “El diseño de estrategias”.

Si bien el autor va en concordancia con las posturas de la escuela de Milán con respecto a las 3 directrices, hace un aporte a una cuarta directriz y está ligada directamente con la pregunta expuesta por el grupo de Milán que se menciona en la página anterior, donde el autor responde de manera positiva con la siguiente afirmación “ La base para esta respuesta afirmativa se clarifica si se distingue una cuarta directriz, a saber, el diseño de estrategias, y

se reconoce que el hacer preguntas circulares es un tipo de entrevista como intervención” (p. 2)

Lo antes expuesto lo argumenta al decir que las acciones que llevan los terapeutas del grupo de Milán al momento de la entrevista, la evolución y la toma de decisiones en todo momento, es en sí el diseño de estrategias, Karl, (1988) “Este proceso de toma de decisiones queda implícito, pero no se explica adecuadamente, en las tres directrices de la entrevista que describió originalmente el grupo de Milán” (p 3)

De acuerdo a esto el “diseño de estrategias podría definirse como la actividad cognitiva del terapeuta (o del equipo) al evaluar los efectos de acciones pasadas, construir nuevos planes de acción, anticipar las posibles consecuencias de diversas alternativas y decidir cómo proceder en cualquier momento dado, a fin de maximizar la utilidad terapéutica” (p. 3)

De otro lado, la circularidad en la escuela de Milán, tiene una gran relevancia frente a la terapia familiar, ya que amplía la gama de posibilidades en relación con la familia, para lo cual hacemos referencia a la propuesta de Boscolo, L (2003) cuando dice:

Boscolo, L (2003) plantean, que La circularidad se funda en la idea de que las personas se conectan entre sí, a lo largo del tiempo, según pautas particulares a las que identificamos como <<familias>>. Los miembros de la familia ponen de manifiesto su conexión en tanto comunican información en forma de un lenguaje verbal y no verbal. (P 124)

Con base en lo anterior, podríamos decir que las familias son sistemas de conexiones y relaciones, mediadas por procesos comunicativos, que permiten la interacción a través del lenguaje verbal y analógico, lo cual se constituye en un proceso complejo, en el ámbito de familias problemáticas; donde la intervención circular realizada por el terapeuta, puede guiar al sistema familiar a una reflexión que facilite construir conjuntamente nuevas miradas, nuevos significados y nuevos lenguajes hacia las situaciones que generan malestar, favoreciendo el cambio.

Por circularidad, “entendemos la capacidad del terapeuta de conducir su investigación basándose en las retroalimentaciones (...) y las informaciones solicitadas en términos de

relaciones, es decir, en términos de diferencia y cambio" Selvini, (citado por Roizblat, A 2005 P 233)

En este sentido, la circularidad se convierte en la capacidad del terapeuta; de asumir una visión de totalidad, movilidad y transformación constante en el vínculo familia- terapeuta, desde esta perspectiva, la intervención se convierte en un proceso permanente de retroalimentación, a través de la información que el terapeuta ingresa al sistema, por medio de las preguntas circulares, información que es reintegrada al sistema terapéutico posibilitando la deconstrucción y creación permanente de nuevas hipótesis, de acuerdo al devenir de la familia en el proceso de intervención terapéutica.

Desde la circularidad, las preguntas circulares se constituyen en una herramienta fundamental para la intervención, en esta misma línea, dice Roizblat (2005)

Haciendo referencia al interrogatorio circular: Se puede decir que la información que obtiene el terapeuta con preguntas circulares es recursiva: ya sea para los clientes o para el mismo terapeuta, quienes a través de estas preguntas, escuchan y cambian constantemente su propia comprensión sobre la base de la información que ofrece el otro. Las preguntas circulares traen consigo noticias de diferencias, nuevas conexiones entre ideas, significados y comportamientos". (P. 234)

Es decir, las preguntas circulares posibilitan tanto al terapeuta como a la familia, adoptar una mirada más amplia de sus problemas, cambiando la lógica de causa efecto y mezclando una cantidad de aspectos que influyen en las relaciones familiares, constituidos por los vínculos, las percepciones, las interacciones, entre otras.

Las preguntas circulares permiten nuevas interpretaciones a las experiencias de la familia que consulta, es el propio sistema familiar el que mejor puede realizar el análisis de sus vivencias, de sus significados, de las interconexiones con todas las redes que la constituyen, de esta manera transformar lo que ya no es válido dentro de su funcionamiento como sistema.

Como complemento al interrogatorio circular, la escuela de Milán trae el concepto de aperturas Boscolo (2003) "entendida esta como señales que la familia deja caer en el curso de la entrevista y que marcan una ruta fructífera hacia el desarrollo de una hipótesis" (P28)

Podríamos decir que las aperturas se convierten en una ayuda involuntaria o inconsciente que la familia proporciona al terapeuta, para que esta no sea desapercibida, se requiere que el terapeuta posea una gran curiosidad, para cogerla, entenderla y darle una interpretación que le permita complementar y/o modifique la hipótesis con la que guía su intervención.

A nuestro modo de ver La terapia familiar sistémica, está íntimamente relacionada con los principios de hipótesis, neutralidad y circularidad. Ninguna intervención terapéutica que se denomine sistémica podría prescindir de una manera categórica de los estos tres principios, hacemos especial énfasis en el principio de circularidad, ya que lo consideramos transversal a la terapia familiar sistémica en cualquiera de sus enfoques. Retomando nuevamente a Boscolo y otros (1996) “Se puede sostener que la terapia sistémica, en particular mediante el uso de las hipótesis y las preguntas circulares, crea un contexto en el que las <<rigideces>> presentes se destruyen, permitiendo la apertura de nuevos circuitos y con ello, de nuevas ideas y nuevas perspectivas”. (P 103)

Desde este aspecto, podríamos decir, que en la terapia familiar se pretende que el sistema consultante, se flexibilice frente a la manera de entender sus dificultades desde la temporalidad, es decir; que su pasado no determina el presente ni este limite su futuro. En esta misma línea de análisis Selvini, (1990) dice, “lo que llamamos circularidad es pues, la conciencia o, más exactamente, la convicción de poder obtener de la familia (y por consiguiente dar a la familia) información autentica, solo si trabajamos con estos fundamentos: La información es una diferencia, la diferencias es una relación (o un cambio en la relación)”(P 345).

En la terapia familiar, se busca identificar las relaciones, las diferencias y los cambios que la familia establece a través de las comunicaciones establecidas entre los diferentes integrantes, en esta misma línea esta Watzlawick y otros (1985) cuando dice que “una comunicación, no solo transmite información, sino que al mismo tiempo impone conductas” (P 52)

Siguiendo a Tomm, (1988) cuando habla del interrogatorio circular dice:

El terapeuta se comporta más como un explorador, investigador o científico que se dispone hacer un nuevo descubrimiento. Los presupuestos que le guían son

interaccionales y sistémicos. Se asume que todo está conectado de alguna forma con todo lo demás. Se formulan preguntas para poner de manifiesto los <patrones que conectan> personas, objetos, acciones, percepciones, ideas, sentimientos, eventos, creencias, contextos etc. En circuitos recurrentes o cibernéticos. P 7- 8

Con base en lo anterior, podríamos decir que la circularidad y por ende el interrogatorio circular, son herramientas imprescindibles en la intervención familiar sistémica, posibilitan la observación de las pautas relacionales establecidas en la familia, haciendo visibles aquellas que no le favorecen, propiciando el cambio. O como mejor lo dice Bertrando, P y Toffanetti, (2000)

Las preguntas circulares contienen elementos de las diferencias, nuevas conexiones entre ideas, significados y comportamientos que pueden no solo orientar al terapeuta, sino además actuar sobre el sistema modificando la epistemología, es decir las premisas personales de varios miembros de la familia, y configurándose así como la intervención más importante para los terapeutas sistémicos de Milán. P 211.

CONSIDERACIONES FINALES

Conclusiones

Una vez analizados los principios de Hipótesis, Neutralidad y Circularidad desde la escuela de Milán, podemos plantear la relación y los aportes de estos a la terapia familiar sistémica, podemos concluir:

El principio de hipótesis nos proporciona una guía para obtener nuevas informaciones, las cuales se generan por medio del diálogo, cuando el terapeuta se percata de las premisas y las postula en la intervención, amplía las narraciones y significantes del sistema que consulta, con la intención de identificar sus patrones relacionales en la vía de construcción de nuevas realidades que le aportan al sistema modificaciones, por ello tiene una estrecha relación con la terapia sistémica al centrar su interés en introducir cambios significativos en la interacción familiar

Consideramos que los conceptos de hipótesis, circularidad y neutralidad son inherentes a la Terapia Familiar Sistémica, su aplicación en la entrevista con familias, posibilita al

terapeuta sustentar su intervención con base en un conocimiento previo del sistema que interviene, sin embargo este conocimiento no es inamovible y por lo tanto lo que se pretende es que a través de la observación de las conexiones, relaciones, e interacciones que se dan dentro del sistema terapéutico y familiar, introducir nuevas realimentaciones que permitan establecer diferencias en las formas de relación, co- construyendo con la familia nuevas realidades.

La terapia familiar sistémica interviene a la familia desde su unidad, como un sistema que se adhiere a subsistemas en su contexto social, mediante la comunicación análoga, digital, desde sus relaciones simétricas y de complementariedad donde el terapeuta interactúa desde su totalidad y circularidad que de una manera u otra incrementa en la familia su resistencia al cambio.

Limitaciones

El presente artículo abordo una investigación documental se centró en la revisión de literatura, con el propósito de precisar los principios de Hipótesis, neutralidad y circularidad, desde la Escuela de Milán y textos en los que se abordaban el quehacer de la terapia familiar sistémica.

Se delimitó su alcance en artículos referentes a los principios de la escuela de Milán, haciendo referencia a la estrecha relación de estos con la terapia familiar sistémica.

Desde la búsqueda bibliográfica se evidencia en Colombia poca información enfocada a Terapia Familiar aún no se muestra un amplio espacio de investigación, la mayoría de las investigaciones encontradas están expuesta por muy pocos autores, además de textos en otros idiomas diferentes al español que la que más nos identifica para nuestra investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Anderson H, Goolishian H (1996). El experto es el clientes: la ignorancia como enfoque terapeutico. La terapia como construcción social.Ed. Paidós, Barcelona, 1996 p3

B. Luigi & B. Paolo. (2011). La terapia sistémica de Milán, capítulo 15.

Bertrando, P. Toffanetti, D. (2000) Historia de la Terapia Familiar los personajes y las ideas. Barcelona. Editorial Paidós.

Bertrando, P., & Arcelloni, T. (2006). Las hipótesis son diálogos: compartiendo las hipótesis con los clientes. Journal of Family Therapy, Recuperado : <http://win.associazioneculturaleepisteme.com/articoli/La%20hipotesis%20son%20dialogos%20-%20Bertrando%20Arcelloni.pdf>

Boscolo, L. Bertrando, P. (1996). Los tiempos del tiempo. Barcelona. Editorial Paidós.

Boscolo, L. Cecchin, G. Hoffman, L. Penn, P (2003). Terapia familiar sistémica de Milán. Diálogos sobre teoría y práctica. Buenos Aires. Editorial Amorrortu.

Botella. L, Vilaregut. A. La perspectiva sistémica en terapia familiar: conceptos básicos, investigación y evolución. Facultat de Psicologia i Ciències de l'Educació. Blanquerna Universitat Ramon Llull. Recuperado, www.infoley.blogspot.com. 2016

Galeano, E. (2004Aa).Diseño de proyectos en la investigación cualitativa. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

Galeano, E. (2004b). Investigación documental: una estrategia no reactiva de investigación social. En: Estrategias de investigación social cualitativa, el giro en la mirada. Medellín: La carreta Editores.

Giraldo Ruiz Ana Verónica (2013) Mas allá de los diálogos familiares. Revista Facultad de Trabajo Social Vol. 29 No. 29 pp. 159-171 enero-diciembre 2013 ISSN:0121 1722 Medellín- Colombia

Habermas J. (1975) Conocimiento e interés. Revista ideas y valores universidad. Nacional (N°42)

Hernández, Córdoba, A. (2007). Trascender Los Dilemas Del Poder Y Del Terapeuta Como Experto En La Psicoterapia Sistémica. *Universitas Psychologica*, vol. 6, núm. 2, pp. 285-293.

Ludewig, K. (1992). *Terapia sistémica, bases de teoría y prácticas clínicas*. Barcelona: Herder.

M. Beyebach y J. L. Rodríguez-Arias (Comps) *Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca*, 1988. Pg 2-5

Moya J. (2006). *En busca de resultados. Una introducción a las Terapias Sistémicas*. 2006. Editorial Universidad del

Ochoa, I. (1995). *Enfoques en Terapia Familiar Sistémica*. Barcelona. Editorial Herder.

Puerta, A (1996) *Evaluación y sistematización de proyectos sociales*. Medellín.

Roizblat, A (2005) *Terapia Familiar y de Pareja*. Santiago de Chile. Editorial Mediterráneo.

Schilppe, A, Schweitzer, J. (2003). *Manual de terapia y asesoría sistémica*. Barcelona: Editorial. Herder.

Selvini, M (1990) *Crónica de una investigación*. Barcelona. Editorial Paidós.

Selvini, Palazolli, M. Boscolo, L.; Cecchin, G.; Prata, G. Hipotetización – Circularidad – Neutralidad, Tres guías para el conductor de la sesión. En *Family Proces*, 1980, Traducción de Tatiana Hernández, 1996.

Selvini, P. Boscolo, L. Cecchin, G. Prata, G. (1980) Hipotetización, circularidad y neutralidad tres directrices para la conducción de la sesión. *Escuela de formación en Terapia Familiar Madrid- España* pg 11 (Revisión del texto realizada por Simona Basile y José Antonio Ríos, 1980)

Tomm, Karl (1988) *Interventive Interviewing: Part III ¿Intending to ask circular, strategic or reflexive questions?* *Family Process*. Vol. 27, n 1, pp 1-15 (Traducido por Mark Beyebach)

Tomm, Karl (1988) *La entrevista como intervención. Parte I: El diseño de estrategias como una cuarta directriz para el terapeuta*

Watzlawick, P. Beavin, J. Jackson, D(1985). Teoría de la comunicación humana. Barcelona. Editorial Herder.